

Y en la línea del proceso del aprendizaje, no faltan el resto de los elementos que cumplimentan el acto didáctico. De este modo el maestro y su formación, se configuran en base a textos del *Tratado de la Enseñanza y Socorro de los Pobres*, tanto en códigos de actuación ética como docente. Hay una especial insistencia en lo que respecta al alumno y sus condiciones en el ámbito escolar: la necesidad del conocimiento aptitudinal, la psicologización de la enseñanza, la orientación y aun selección profesional según aptitudes, no faltando la exposición de los códigos de actuación con respecto al círculo escolar y al propio maestro.

De especial interés resulta el apartado referido al contenido y materias de enseñanza. Los procedimientos de enseñanza-aprendizaje lecto-escritor, quedan referenciados en base a textos de la *Pedagogía Pueril*, *Diálogos* o *Tratado de la Enseñanza*; textos que se complementan, en aras comparativas, con otros de Simón Abril o Juan de la Cuesta. La referencia a cartillas y catecismos como elemento base en el aprendizaje lecto-escritor, quedan constatados en el estudio.

El trabajo de los profesores Esteban y López Martín, finaliza con el apartado dedicado a otras materias, cual el cálculo o la gramática, así como al método o los procedimientos de enseñanza de las mismas; corrección y evaluación; disciplina y juego.

La segunda parte de la obra, «Iconografía y Textos», responde con fidelidad a la exposición analítica del «Estudio» con textos literarios bien seleccionados acompañados con iconografías de la época, en torno a la escuela, el maestro y demás elementos mencionados del acto didáctico; de este modo, según anuncian los autores en la presentación de la obra, «los textos expresan, acogen y se anuncian en epígrafes

inventados, mas responden con fidelidad al pensamiento de Vives al respecto. La imagen —añaden— conforma y explica el texto vivesiano y lo pone en relación con la circunstancia y contexto de la época. Es así como iconografía y texto, en perfecto maridaje, nos aproximan al conocimiento realista, cuando no exacto, de la escuela tal y como nuestro Humanista la entendió».

Es, por tanto, una obra útil no sólo a los profesionales de la enseñanza, sino para aquél que quiera aproximarse al conocimiento y realidad pedagógica del Humanismo renacentista hispano.

MARÍA C. ESTEBAN

ESTEBAN, LEÓN y LÓPEZ MARTÍN, RAMÓN: *Historia de la enseñanza y de la escuela*. Valencia, Tirant Lo Blanch, 1994, 551 pp.

La obra que ahora reseñamos une a su valor histórico el de su concepción didáctica. Ya teníamos experiencia respecto de las dotes didácticas en la creación de textos universitarios del profesor León Esteban —basta recordar la *Guía didáctica para el estudiante en la investigación histórico-pedagógica valenciana* que nos ofreció en colaboración con Jesús Villalmanzano a través de la editorial Nau Llivres de Valencia. El texto que ahora nos presenta en colaboración con el profesor López Martín, no nos ha defraudado. Se trata de una obra que rompe los esquemas clásicos de cómo puede concebirse un manual universitario. Por su objetivo y público a que se orienta bien pudiera considerarse tal. Sin embargo no es un manual, como decíamos, al estilo clásico que pudiera reducirse a un conjunto o síntesis de informaciones e inter-

pretaciones más o menos acertadas, más o menos precisas, sobre cada uno de los temas tratados. La obra de los profesores León Esteban y Ramón López Martín une, a la información rica y cuidada y al análisis e interpretación histórica más rigurosa, una serie de valores de metodología heurística y didáctica que la elevan a la categoría de «herramienta» pertinente para el hacer universitario que exigen los nuevos tiempos.

Elaborado el texto sobre la base de una riqueza documental (de fuentes de archivo impresas y manuscritas) digna de mérito y tomando como principios rectores del análisis, desde la perspectiva histórica, la idea de que la escuela de una época —y, en consecuencia, la enseñanza que imparte— es reflejo del contexto socio-cultural de la misma, o, dicho de otro modo, que las historias sectoriales se integran en la historia total; y desde la perspectiva pedagógica, la consideración de la complejidad del acto didáctico en que se dan cita diversos elementos que hay que tener en cuenta si se quiere llegar a la visión unitaria del mismo, se estudian, a lo largo de quince capítulos estructurados en tres partes, los siguientes temas: a) la escuela en la Alta y Baja Edad Media Hispana (siglos V-XV): escuelas hispano-romana, visigóticas, árabes, mozárabes, judías, eclesiásticas, gremiales, palaciegas o de formación del caballero, municipales, la escuela en el Humanismo hispano; b) la escuela bajo los Austrias (siglos XVI-XVII): la escuela en la Reforma y Contrarreforma, la escuela en el realismo del Barroco; y c) la escuela bajo los Borbones (siglos XVIII-XX): la escuela en el siglo XVIII, la escuela en el siglo XIX, la escuela en el siglo XX. Cada una de estas «escuelas» se analiza en sus «elementos materiales (edificio de la escuela: construcción, disposición, planos, dependencias,

organización,...)», sus «elementos personales (maestro-alumno: formación, cualidades, legislación, actuación,...)», «organizativos (grados y niveles de enseñanza, *currículum*,...)», sus «métodos y procedimientos de enseñanza (formas y fórmulas de enseñar y aprender, sobre todo lectura, escritura y cálculo)». Bajo esta estructura y con la apoyatura documental que ya hemos destacado, el análisis histórico pone de relieve ante el lector los hechos de la intrahistoria escolar de España (muchos de ellos no destacados hasta ahora y que nos hacen cambiar nuestros esquemas mentales respecto a supuestas «innovaciones» de épocas próximas a nosotros).

Dada la riqueza de las aportaciones destacamos sólo algunos ejemplos: las propuestas de Quintiliano (juegos de letras de marfil) o de San Jerónimo (letras de boj y marfil) en relación con la enseñanza de la lectura; la riqueza de detalles con que se presentan los recursos didácticos y procedimientos de enseñanza de las escuelas del *ludus magister*, del *grammaticus* o del *rethor*, así como las referencias a sus diversos emplazamientos, algunos de ellos desconocidos, como los *triviis*, o a los sueldos de esos mismos maestros; las analogías y diferencias (objetivos y finalidades formativas, contenidos curriculares y procedimientos de enseñanza,...) entre la escuela monástica y la escuela episcopal de la España visigótica, así como la enumeración de las más importantes y sus protagonistas; la relación biblioteca-escuela en estos ámbitos: la analogía entre los planos de construcción de las escuelas monástica, episcopal y palatina y los esquemas de la casa romana; la distribución del tiempo escolar en cada una de ellas; los procedimientos de enseñanza y principios didácticos y su condicionamiento por circunstancias tales como la dependencia de la vida y libros litúrgicos en las

escuelas monástica y episcopal o la escasez de elementos —«materia escriptoria»—; la variedad de escuelas de la España musulmana (árabes, mozárabes, hispano-musulmanas, hebreas, escuelas para nuevos cristianos y conversos o las denominadas a partir del siglo XV escuelas para moriscos —de fundación particular, de fundación real o la modalidad de educación en régimen familiar—); las cualidades corporales y espirituales (o físicas, intelectuales y morales) de los caballeros medievales; la relación entre la lectura en alta voz y la función que cumplían las grandes bibliotecas señoriales en la Baja Edad Media; los *curricula* de carácter profesional de los caballeros que se complementan con la adquisición de determinadas artes; la consideración de la génesis de las escuelas gremiales, así como de las escuelas municipales de los siglos XV y XVI, como una incipiente secularización de la enseñanza «puesta al servicio de la organización de una sociedad que va perdiendo el sello de lo feudal»; la variedad de las escuelas municipales y las peculiaridades personales (maestros itinerantes, funcionarios para las de leer y escribir, etc.), metodológicas y organizativas, así como los recursos didácticos (bacerols, salteri, carteles, cartillas, muestras caligráficas, etc.) de esas mismas escuelas; particularmente interesantes son algunos textos literarios como el relativo a «Contratos de los jurados con maestro Juan Ferrandic por el que este se obliga durante un año a enseñar gramática y lógica y ejercer la Medicina en Castellón» (p. 256), o el titulado «Reglas que deben observarse para enseñar a leer, escribir y contar», tomado de la *Instrucción para la enseñanza de las Escuelas de Primeras Letras en los pueblos... aprobada por el Supremo Consejo de Castilla en Real Orden de 22 de agosto de 1792* (p. 412); etc. etc.

Sintetizando, la obra que reseñamos nos ofrece los siguientes valores:

1.º Superando los niveles de descripción e interpretación, impulsa al lector a situarse en el nivel de interactividad con el texto. Interactividad que se inicia en el «Recuerda» del acontecer histórico y pedagógico con que se abre cada capítulo (que obliga al lector a «desempolvar», incluso revisar conocimientos tiempo atrás adquiridos o a establecer relaciones entre los que en ese momento se ofrecen), hasta los «tópicos» (que «revulsivo de actividad posterior y recuerdo significativo de ideas», como señalan los autores, nos obligan a volver sobre el texto o a entrar en contacto con otros textos y documentos, para desde una actitud más dinámica y comprometida desarrollar las actividades solicitadas) y la riqueza de «fuentes y bibliografía» de «obras clave y fundamentales» ofrecidas (que, testimonio de la continuada labor investigadora y docente de sus autores, muestran el «itinerario a seguir para posteriores desarrollos y complementos»), pasando por los soportes y apoyos didácticos que incitan a detenerse en el análisis, repasar la estructura del pensamiento expresado en el texto, etc.

2.º Por otra parte, los soportes o apoyos didácticos intercalados, en el momento oportuno, a lo largo del texto (tales como croquis de tiempo, mapas históricos de contenido diverso en relación con cada temas, esquemas conceptuales, textos documentales (iconográficos y literarios), la evocación de conocimientos (apoyándose en el principio de transferencia del aprendizaje), etc. sirven al lector para estar ubicado no sólo en una línea espacio-temporal sino también social, política y cultural, y en definitiva en un esquema mental que hace más fácil la visión sintética de la realidad histórico-pedagógica que se analiza.

3.º Las apretadas síntesis con que se ofrece al lector la información más sustanciosa sobre la realidad socio-cultural de cada época hacen que esta historia de la enseñanza y la escuela en España aparezca en cada momento inmersa en una circunstancia más amplia: la escuela de las culturas griega, romana, islámica, judía, etc. en general la cultura, o el movimiento cultural, que sirve como punto de referencia para una interpretación contextualizada.

4.º El procedimiento seguido en la representación y desarrollo de cada tema que, repetido en el conjunto de temas de que consta la obra, posibilita una práctica de estudio y trabajo intelectual que termina generando un hábito mental muy útil al estudiante que se inicia, o quiere mejorar, en el estudio del objeto histórico-pedagógico.

5.º La posibilidad de realizar análisis longitudinales sobre aspectos diversos de la enseñanza o la escuela apoyándonos en los testimonios iconográficos o literarios que complementan el texto; por ejemplo respecto a la evolución de la «situación didáctica» (modo de estar los alumnos en el aula) comparando los «textos iconográficos» y documentos del mismo tipo que encontramos en las páginas 120, 155, 168, 195, 255, 373, 446, 468, etc.

Todo ello nos pone de relieve no sólo que se ha cuidado dar una visión lo más completa posible, en la medida que su carácter sintético lo permite, tanto desde el punto de vista histórico-pedagógico como también desde el histórico-social y cultural, sino que la obra ha alcanzado el objetivo perseguido por sus autores de servir de guía al estudiante universitario y al estudioso de los problemas de la enseñanza y la escuela en España.

R. CLARA REVUELTA GUERRERO

CLAUDE FELL: *José Vasconcelos. Los años del águila 1920-1925* (México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989) 742 p. (Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Historia Moderna y Contemporánea /21).

El libro de Claude Fell sobre José Vasconcelos y su actuación entre 1920 y 1924 —primero como rector de la Universidad Nacional de México y después como primer secretario de la Secretaría de Educación Pública, por él creada nuevamente—, es una publicación impresionante. Es mucho más que un estudio sobre Vasconcelos: el autor resucita toda una época de la historia mexicana, con miles de detalles, lo que convierte al libro no sólo en una lectura obligada para especialistas en la obra de Vasconcelos, sino para cualquier persona que se ocupa de «Educación, Cultura e Iberoamericanismo en el México Postrevolucionario, como se llama el subtítulo del libro. Claude Fell se coloca con esta publicación, sin duda, en la cima de los investigadores que trabajan sobre Vasconcelos.

El Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México publicó este libro en 1989; es el resultado de un trabajo de investigación de más de diez años, que empezó en 1965 con la primera estancia de Claude Fell en México. El lapso entre la entrega del trabajo y su publicación —alrededor de diez años— conduce a algunos problemas, como p.e. algunas apreciaciones en la introducción, que ya no son válidas, pero ello no limita de ninguna manera la importancia del libro. Pero parece que esto ha contribuido al hecho de que faltó la discusión del libro en México y en el ámbito de habla hispana. Esperemos que esta y otras reseñas contribuyan a una mayor difusión de esta obra.